



Las razones del rechazo

No hay nada más incómodo y a la vez más difícil en la labor editorial que rechazar una contribución para una revista académica. Los autores se molestan en demasía pues sienten que es un atentado a su autoestima y a su calidad académica. Lo toman como una afrenta personal. Con frecuencia su reacción es descalificar a los revisores y a la publicación. Por su parte, los editores y los revisores sienten que es una pérdida de tiempo revisar artículos mal escritos o con serios problemas de estructura. Como editor, dictaminador y escritor de trabajos académicos puedo asegurar que para todas las partes involucradas es un verdadero infortunio rechazar trabajos.

Sin embargo, muchas revistas utilizan el alto nivel de rechazo como un indicador de calidad. En muchos casos, las revistas más cotizadas advierten anticipadamente que el grado de rechazo es de 80% no como amenaza para no recibir, sino como un requerimiento de alta calidad de las contribuciones y, por lo tanto, de estatus académico e intelectual. Por el contrario, las revistas que tienen muy bajo o nulo nivel de rechazo son consideradas de baja calidad y exigencia que, en general, no están incluidas en buenos índices bibliográficos.

Las revistas académicas deben navegar en el mundo de las evaluaciones y de las indizaciones, a la vez que tienen que cuidar de su perfil y reputación propias. Eso hace que tengan normas y lineamientos editoriales que se presentan en las instrucciones para colaboradores y en sus políticas editoriales y se pide a los árbitros que las hagan valer en las contribuciones recibidas.

Pero ¿qué hace que una contribución sea rechazada, es decir, que se considere que no aporta en absoluto a su campo de estudio? En esta breve nota editorial voy a recuperar algunas ideas de David Pierson (The Top 10 Reasons Why Manuscripts Are Not Accepted for Publication, *Respiratory Care*, October, 49 10, 2004), quien enumera diez razones centrales para una revista de medicina pulmonar.

Considerando que cada revista es única en muchos sentidos, y eso contribuye a tener criterios propios y también únicos por su perfil y campo de estudio, en lo que sigue voy a enumerar las razones que fundamentan estas decisiones en CIENCIA *ergo-sum* que, como se sabe, es multidisciplinaria y, por tanto, acepta trabajos de difusión y divulgación de todos los campos del conocimiento.

1. No atender las instrucciones para colaboradores, con lo cual el formato, la extensión, el género y el tipo de redacción con frecuencia son inadecuados. Es común recibir

trabajos escolares, reportes y proyectos de investigación así como proyectos institucionales como si fueran artículos académicos terminados.

2. Mala estructura de los contenidos y de las secciones, por lo que con frecuencia no hay interconexión de las ideas. Por lo regular, en estos casos, hay divorcios importantes entre las secciones constituyentes de las colaboraciones. Por ejemplo, no hay relación entre los resultados principales, las conclusiones y la introducción e incluso el título y el resumen.

3. Otro error frecuente refiere a la pobreza de escritura, a la poca claridad de las ideas y a la redacción de textos rebuscados que hacen que en conjunto resulten simplemente ilegibles, aun cuando puede haber ideas y resultados rescatables.

4. Manejar más de una idea o hipótesis en un trabajo, lo cual con frecuencia hace que se aborden de manera insuficiente o se caiga en textos muy ambiguos y demasiado extensos que violentan las instrucciones para colaboradores.

5. Por el contrario, hay textos que carecen de una hipótesis o idea central que conduce a textos inconexos o sumamente ambiguos. No es el caso de los ensayos bien escritos que, aunque no se maneje una hipótesis a contrastar, se define en su desarrollo una idea central implícita o explícitamente.

6. Otro error frecuente, sobre todo en ciencias sociales, son los errores de medición en las variables o ausencia total de ella al referir relaciones causales o asociativas.

7. Planteamiento de ideas o preguntas específicas (a veces estudios de casos) que carecen de un interés más general, aun en la disciplina de que se trate.

8. Resultados o planteamientos contradictorios que muchas veces son resultado de mala aplicación de estadísticas o de revisión de literatura.

9. Ausencia o serias limitaciones en la revisión de literatura con lo cual no queda claro, ni siquiera para el autor, el aporte y el alcance del artículo.

10. Mala o imprecisa presentación de cuadros, tablas, gráficas y resultados que oscurecen los productos del trabajo.

Si bien estas son algunas de las causas más frecuentes de rechazos, no son las únicas, ni han sido presentadas en orden de importancia, pero al incurrir en una o en varias casi invariablemente conducen al rechazo de las contribuciones en las revistas académicas periódicas y en especial en el caso de CIENCIA *ergo-sum*.

Dr. Eduardo Loría Díaz
Director editorial